



Instituto de
Relaciones
Internacionales



asiayelpacifico@iri.edu.ar

Presentación

Coordinadora: **Cecilia Onaha**

Secretario: **Ezequiel Ramoneda**

Coordinadores: **María Francesca Staiano (CEChino)**

Bárbara Bavoleo (CECor)

Laura Cea Sugino (CEJ)

Ezequiel Ramoneda (CESEA)

María Agustina Cacault (CI)

En el marco de la profundización de la guerra comercial entre Estados Unidos y la República Popular China en el año 2019, que adquirió matices más diversificados más allá de la cuestión arancelaria, incorporándose entre otras cuestiones la competencia por hacerse de mercados para las nuevas tecnologías desarrolladas por ambos países, tuvo lugar probablemente uno de esos acontecimientos que se considera marcará la historia del siglo XXI, la pandemia del COVID-19.

Iniciado el contagio del coronavirus tipo 2 del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2) en la ciudad china de Wuhan, provincia de Hubei, en el mes de diciembre de 2019, para marzo de 2020 el mismo logró extenderse por gran parte del planeta, siendo reconocido ese mes por la Organización Mundial de la Salud como pandemia. En principio, esto ha generado una crisis internacional en materia de salud sin precedentes en la historia reciente, debido a su acelerada tasa de contagio en una población sin defensas efectivas. Desde marzo prácticamente la totalidad de los estados empezaron a implementar en mayor o en menor grado cierre de fronteras, cuarentenas regionales o nacionales, y otras medidas de distanciamiento social para proteger a las poblaciones, pero que llevaron como consecuencia a afectar sensiblemente la movilidad de las personas no sólo dentro de los respectivos países y los intercambios comerciales, entre estos aspectos. Los impactos mismos del contagio, sumados a las medidas implementadas por los gobiernos, han generado la desarticulación de redes comerciales y retroceso de varios indicadores económicos en dimensiones y profundidades solo comparables a las peores crisis económicas de los últimos 100 años, pero cuyos efectos están lejos todavía de haberse terminado. A su vez, la legitimidad de los gobiernos y el mismo funcionamiento de los poderes del Estado están siendo puestos a prueba. En este contexto, luego de las elecciones presidenciales de octubre de 2019, en diciembre asumió la administración de Alberto Fernández, la cual le dio un nuevo giro a la orientación de la política exterior del país, diferenciándose del perfil aperturista durante la administración Macri, teniendo como principal objetivo la renegociación de la deuda.

Teniendo presente el contexto mundial y la situación doméstica, hay una marcada diferencia entre el período anterior y el presente respecto de las relaciones de Argentina con los países asiáticos. Probablemente una de las principales características, sino la única ha sido la profundización de las relaciones con la República Popular China, vista no solo como mercado atractivo para las exportaciones argentinas, sino como fuente de financiamiento para contener la merma de las reservas, además de la cooperación iniciada con ese país en respuesta al coronavirus. En contraste, el gobierno argentino ha decidido pausar su participación en las negociaciones comerciales multilaterales que llevaba adelante dentro del Mercosur con otros países, dentro de los cuales se han visto afectadas aquellas mantenidas con Corea del Sur y Singapur, y se han puesto en duda el inicio de las mismas con Indonesia y Vietnam.

Desde el Departamento de Asia y el Pacífico del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de la Plata se ha tratado de estar a la altura de este desafío. Propuestas y proyectos que estaban por iniciarse este año fueron suspendidos

hasta poder entrar en la nueva normalidad. Reuniones de trabajo, cursos u otras actividades de difusión y formación académica fueron canceladas hasta nuevo aviso. Pero el interés académico no fue afectado, y los esfuerzos de nuestros integrantes de continuar sosteniendo y desarrollando un área de conocimiento tan fundamental en Argentina, como lo son los pueblos y países del Asia y el Pacífico, en el contexto de la pandemia del coronavirus, no claudicó. Los nuevos medios de comunicación digital, como grupos de Whatsapp, llamadas por Skype, conferencia por ZOOM, han permitido sostener nuestro quehacer. Y, aunque la demanda de análisis de los distintos aspectos del coronavirus en los distintos países asiático, ha prácticamente monopolizado el quehacer en lo inmediato, se trata de no descuidar el avance en la manera de lo posible de los respectivos proyectos académicos. En este sentido, se destaca la realización de la XV edición de la Semana de Asia y el Pacífico del Departamento, la cual contó no solo con la presencia de los integrantes de los distintos centros, sino también con la participación de académicos destacados de Corea y Japón gracias al apoyo obtenido respectivamente por la Fundación Corea y el Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón. Y este año se espera tenga lugar la XVI edición, en paralelo a la X edición del Congreso de Relaciones Internacionales del Institutito, ambas actividades de manera virtual. Mención especial merecen las actividades llevadas adelante por el CECHINO, el CECOR, que renovó el apoyo de la Fundación Corea a su propuesta de investigación sobre la política exterior de Corea del Sur en ámbitos multilaterales entre América Latina y Asia Oriental, el CEJ, que mantuvo el trabajo con la Agencia de Cooperación Internacional de Japón para armar la Especialización en Estudios Japoneses.

Así, con la convicción de haber hecho nuestro mejor esfuerzo frente a las adversidades que surgieron en este período, y la esperanza de afrontar los nuevos desafíos que la nueva normalidad implique para el quehacer y la cooperación académica, es que presentamos las siguientes secciones que integran los aportes del Departamento de Asia y el Pacífico para el periodo julio 2019 – junio 2020 del Anuario del IRI.

Ezequiel Ramoneda
Secretario